
E

Editorial

Morosidad y bajos ingresos

Hay que actuar con extrema moderación al asumir compromisos financieros, ya sea con las multitiendas, supermercados o la banca.

En las últimas décadas, la sociedad se ha vuelto muy permeable al consumo, estimulada por las tendencias, las modas, el impulso de viajar, las facilidades que ofrecen los sistemas de endeudamiento, como tarjetas de créditos bancarias y comerciales, así como el acceso a los préstamos y avances. Hace unos días, la Universidad San Sebastián dio a conocer el Informe de Deuda Morosa, con datos del primer trimestre de 2024. Éste reveló que al cierre de marzo de 2024 se registraron más de 4 millones de personas morosas en Chile, lo que significa que el 25,9% de la población mayor de 18 años registra deudas impagas. La deuda vencida fue de 8.690 millones de dólares, equivalente al 2,9% del Producto Interno Bruto, o el total de la riqueza que produce Chile. El estudio dijo que las mujeres, los adultos mayores y los sectores socioeconómicos más pobres, son quienes están proporcionalmente más endeudados en Chile. En contraste, el grupo ABCI, o de mayores ingresos, ha disminuido sus compromisos de deuda. El endeudamiento no responsable, por sobre la capacidad de pago de las familias, ha llevado a un persistente aumento de la morosidad, que se acentúa en los períodos en que se deteriora la economía y el mercado del trabajo se restringe. Así, las personas que pierden sus empleos estables deben buscar otros más precarios, que en ocasiones sirven para sobrevivir, pero no para asumir los compromisos que representa un endeudamiento excesivo. El panorama no es alentador, pues el aumento del endeudamiento se ve agravado por el alza de la desocupación y las perspectivas de encontrar un nuevo empleo se ven reducidas cuando hay problemas en la economía. El tema no es distinto a los dramas que viven otros miembros de la comunidad, cuyos sueldos no les alcanzan para solventar sus gastos y echan mano a las tarjetas bancarias, de farmacias y casas comerciales para llegar a fin de mes. Sin embargo, en el caso de los mayores tiene una connotación más grave, porque atrás de ese endeudamiento está la evidencia de las escuálidas pensiones y de sus necesidades de medicamentos no cubiertas. Por ello, hay que actuar con extrema moderación al asumir compromisos financieros, ya sea con las multitiendas, supermercados o la banca.